generoso.
*l.*Bien le pagas.
u. No han dado fin los prodigios
del amor, aun no se acaban,
yo soy Lucrecia, yo soy
Celauro, de ti olvidada.
Por ti he visto quantas sierras
baña con perlas el alva,
y en todas ellas por ti
dió, a mi llanto la ventaja.
Cel. Sola esta mano, señora,
puede satisfacer tantas,
forçosas obligaciones,
que assi quiero acreditalla.
Para que tengan con esto
mas, con el alma inclinada,
fin los Prodigios de Amor,
que ambiciosos de alabança.

COMEDIA FAMOSA,

SAN FRANCISCO DE BORJA, DVQVE DE GANDIA.

DE D. MELCHOR FERNANDEZ DE LEON

Hablan en ella las personas siguientes.

San Francisco. — *La Virtud.*
Don Antonio. — *El Tiempo.*
Doña Iuana. — *Nuño.*
El Demonio. — *Luisa.*
Don Carlos de Borja, y criados.

Baxa la Virtud por vna tramoya, y sube el demonio por otra.

Virt. Rompiendo essas doradas luzes bellas,
que adorna el pavellon de las estrellas,
y a la rica techumbre,
del hermoso palacio de la lumbre,
a assistir a Francisco, en este velo
la virtud ha baxado desde el Cielo.
Dem. Añadiendo mas nieblas a las nieblas,
siendo el horror la guia en las tinieblas,

desencaxando con afan eterno
los lobregos candados del infierno:
aora subo a la tierra
solo contra Francisco, ò que vil guerra! *Miranse.*

Virt. Mas què miro! que presto que se halla
el enemigo a presentar batalla:
pero què importa, quando el enemigo
de la vitoria, es el mejor testigo.

Dem. Mas què miro! què presto en mi tormento
es la Virtud opuesta de mi intento;
pero quando ha llegado
tarde la oposicion aun desdichado!

Virt. Donde vàs, dueño del eterno abismo,
en nadie mas cruel, que es en ti mismo.
pues pruebas tus rigores
en el rigor mental de tus dolores?

Dem. Esso preguntas, quando mi desvelo,
lidia en mortal corage contra el cielo?
y tanto, què no solo
perder quisiera de vno al otro polo,
quantas gentes parece que se sorbe
esta robusta maquina del orbe;
sino tambien quisiera
dexar pobre de espiritus la esfera.

Vir. Ya yo sè què tu enojo, cruel tirano,
opuesto es siempre del linage humano,
y sè tambien, que aora,
con quien menos descuida, y que mas llora,
es Francisco de Borja; entre los hombres
quien de Dios tiene.

Dem. Calla, nò le nombres,
que solo con tu acento
temo sentir aun mas de lo que siento.

Virt. Yà sè, que conociendo por tu ruina
los dulçes passos con que a mi camina
le intentas atajar con lo que hizieres.

Dem. Pues, Virtud, si lo sabes; què me quieres?

Virt. Advertirte dos cosas; la primera,
que es su Virtud su amiga verdadera,
y vencerè, no solo tus traiciones,
si no que publicando sus acciones,
como presto veràs, serà mi gloria

el buril inmortal de su memoria,
con que escriba en eternos pedernales
la carrera feliz de sus annales.
La segunda, que sus inspiraciones,
desde aquellas primeras vocaciones
han crecido su grado,
con que su perfeccion mas se ha aumentado,
y creciendo su vida virtuosa,
se haze tu pretension dificultosa.

Dem. Aun mas me enojo en lo que estoy oyendo:
pues èl es algo mas de que naciendo
de Real Estirpe? Y.

Virt. Calla, que pues quieres
atormentarte mas, con lo que oyeres
me has de escuchar.

Dem. No solo he de escucharte,
sino con la atencion acompañarte,
aunque ya lo sè todo; y no embaraça
ser yo quien le aborrezco, antes es traça
notar los triunfos de quien yo persigo;
porque quando es muy grande el enemigo,
sabe encenderse con afecto vario
el valor, en la gloria del contrario.

Virt. Pues aora me he de valer
de vna prevencion: Ha tiempo?
Tu, que llevando por alas,
dias, horas, y momentos
examinas en tu curso,
obras, casos, y sucessos:
sal a mi voz, que bien puede
de la Virtud el precepto
suponerte aquella forma
que ella para si ha dispuesto.

Sale el Tiempo.

Tiemp. Aqui me tienes dudando,
y aun casi desconociendo
el verme aqui.

Dem. Es que lo raro,
se vsa para mi tormento.

Tiemp. Pues tanta moral figura
encomiça empresa? *Virt.* Esso
es reparo, que despues
no le pondràs, en sabiendo
para que te llamo: escucha

Tiemp. Quedando el reparo puesto.

Vir. La Virtud, que es de Francisco,
(esse, que por aver hecho
grande tu siglo conoces?)
El principal instrumento
baxa a dos cosas; la vna,
a vencer a este sobervio
monstruo, que aora està fraguando
sus iras en su silencio;
y la otra, a dar noticia
de algunos de sus portentos.
Para esto me he valido
de ti, pues en tu concepto
como tan general, cabe
referir lo que se ha hecho,
pues nadie de todo dà

me-

mejor noticia que el tiempo:
y aviendo vna docta pluma
en este mismo argumento,
con pincèl armonioso,
y colorido discreto,
copiado tambien, que nadie
passarà yà de bosquexo,
es menester, que de ti,
y de el por breve compendio
se tome lo que escribiò,
para hazer memoria dello,
y ensincopa disculpada,
recopilar los sucessos.
Este es el motivo; aora
a tu duda voy: no es esto
vna memoria de vn grande
Varon, de vn Varon perfecto,
que para que la enseñança
passe en el divertimiento
entra la moralidad
con el disfraz del recreo?
Pues si esto es assi, avrà alguno,
que culpe, que en vn intento,
cuyo fin de lo moral,
el punto toca postrero,
se valga de la figura
moral para proponerlo?
Tiem. Yo solo? *Virt.* No prosigas,
sino assisteme, advirtiendo,
que lo que habla la Virtud
lo habla de lante del Tiempo.
Dem. Que pueda junto a mi rabia
assistir mi sufrimiento?
Virt. De Don Francisco de Borja,
Duque de Gandia, Excelso,
contar la extirpe, seria
ajar apoder hazerlo
sus luzes, pues quando son
con repetidos trofeos
en las laminas del siglo
su coronista ellos mesmos:
lo tan sabido, quizàs
desestimarà el recuerdo.
Nació, y aun antes prodigio
fuè el suyo, què nacimiento!
pues por anuncios hablaron
las profecias del cielo.
Criòse entre las delicias
de su grandeza; mas esto
con las delicias tambien
de su virtud; quan gran yerro
serà juzgar que no puede
tener amigable assiento,
el exercicio virtuoso
en el trono de lo regio.
La musica, y caça, eran
los permitidos recreos
de que vsava, con primores
executados dèl mesmo,
imitando armonioso,
con el acorde instumento
yà del ave la dulçura,
yà de la rama el meneo,
yà del cefiro el susurro,
yà del arroyo el estruendo.
Doctrinòse en las escuelas,
aprendiò, no solo aquello,
que basta para añadir
realces a lo cavallero,
si no lo que le sobrava
para vivir del ingenio.
Què error serà presumir,
que aquel que naciò supremo,
no ha menester estudiar
mas que el inferior, supuesto
que grandes obligaciones,
piden grandes desempeños,
y en materia del saber
nadie dudarà, que es cierto,
que ha menester saber mas
el noble, que no el pleveyo.
Fue à la Corte, hallò pribança
grangeò aplauso, ocupò puesto,
pues con Corte, con pribança,

y con aplauso,fue el mesmo
que antes era,el mismo caso
sirva de encarecimiento.
Casòse con la igualdad
que prometian hazerlo,
virtud,y nobleza;diòle
sucession cumplida el cielo;
fue a habitar su azul morada,
la Emperatriz,a este tiempo
encarga el Emperador
al cuidadoso manejo
de Don Francisco de Borja,
que lleve Agranada el cuerpo.
Executòlo,y llegando
dentro del Panteon funesto,
para hazer la entrega,abriò
la caxa en que iba,y viendo
que en la estacion abreviada
de seis dias se avia buelto,
tan deseado lo lindo,
tan horroroso lo bello;
nada,lo que antes fue tanto;
polvo,lo que se viò cielo,
le despertò el desengaño
que oculto tenia dentro
del coraçon,donde estava
estorvando el mundo necio,
con este ruido fingido,
aquel ruido verdadero.
Considera sus acciones
el Emperador,y luego
le embia del Principado
de Cataluña al Govierno.
Exercitò alli primores
de vn muy mañoso precepto,
ni despreciado por docil,
ni temido por severo.
Fueron sus santas aciones,
de los subditos maestro,
y es este de doctrinar
el camino mas perfecto,
pues solas palabras suelen,
ò por pronunciarse quedo,
ò por no ser muy activas,
hazer sordo al mas atento;
y ninguno se hizo sordo
a las vozes del exemplo.
Llegòle la nueva triste
de que su padre avia muerto,
y fue aun mas que del estado,
del sentimiento heredero;
que pocas vezes se juntan
estados,y sentimientos.
Viene aqui a Gandia,a donde
se halla aora , y donde haziendo,
de los doseles augustos,
desengañados desprecios.
Con su real familia vive,
no solo en estado quieto,
sino en perfeccion compuesta
de aquellos actos diversos,
que exercita virtuosos
esperando,y previniendo,
que se aumente cada dia:
mira aora,si todo esto,
tan ayudado de varias
circunstancias,como el cielo
tiene prevenidas,puede
desmayar tu vil esfuerço;
desvanecer tu corage,
desesperarte en tu intento,
pervertir tus intenciones
y ajar tus atrevimientos.
Dem. Iuzgaràs,que porque estado
essas glorias atendiendo,
me desvia le razon
del propio conocimiento?
pues juzgaràs mal:que importa
que en repetidos agueros,
y en continuados prodigios
que tan a mi costa temo,
santo le llame essa voz
que và su fama esparciendo,
si estando entre los errores

del mundo, vive sujeto
a mis iras? tu no sabes,
que basta solo a mi aliento
a desbocar essos mares
de aquel arenoso freno,
A que con nieblas de humo
se cubra de luto el cielo?
A què confundidas cruxa
las tres regiones del viento?
a que deshecha en cenizas
baxe la region del fuego?
A que en atomos sutiles
deshaga.

Virt. Calla sobervio,
què puedes tu mas que hazer
vna fantasia, vn sueño,
que se deshaze, con solo
mirarse vn hombre a si mesmo?

Dem. Yo harè como tu conozcas
los triunfos de mis trofeos,
y con Francisco ha de ser,
porque tu alabança ha hecho,
que yo le aborrezca tanto,
quanto es querido del cielo.

Virt. Yo harè, que a mi solo atienda.

Dem. Pues porque veas quan presto
solo a mi me sigue; oye,
que en corta experiencia intento
que lo conozcas, fiando
solo en las manos del sueño
esta accion.

Virt. Espera, aguarda,
que es justo que separèmos
los casos en que es preciso
que assista el Tiempo; y supuesto,
que aora no eres menester,
te puedes ir, conociendo, (nes,
que quando es tiempo de accio-
de las palabras no es tiempo:
Yo te llamarè otras vezes. (to,

Tiem. Siempre a tu obediencia aten-
tus ordenes seràn
suspension mis movimientos.

Vase el Tiempo.

Virt. Prosigue tu. *Dem.* Mirale
en essa quadra durmiendo:

Correse vna cortina, y està San Francisco durmiendo en vna silla.

Mira con que leve voz,
què digo voz? con que eco
se viene tràs mi bullicio,
dexando alli su sossiego.

Entra el Demonio por vna puerta, sale por otra, diziendo.

Sigueme, Francisco, aprisa,
oye en mi voz; mas què veo!
como estando tu durmiendo
no me escuchas, quando creo
que mis falsas vozes, solo
los dormidos las oyeron?

Virt. En essa propia experiencia
has de acreditar tu yerro.

La Virtud entra por vna puerta, sale por otra, y al hablar, se lebanta San Francisco, y se entra siguiendola.

Virt. Francisco, sigue mi voz.

Fran. Aguarda dulce portento,
ignorado enigma, espera,
que yà el apacible estruendo
de tu voz sigo. *Virt.* Repara,
como con distinto afecto,
para ti duerme dormido,
para mi duerme despierto.

Dem. Què importa que yo aya er-
esta experiencia, si veo,
que el errar vna, serà
de buscar otras empeño?

Virt. El cielo le amparará,
y yo a su lado assistiendo,

lo seràn tus traiciones,
stre de sus luzimientos.
.Què importa, si le persigo?
t.Què importa si le defiendo?
.Tu veràs lo que yo valgo.
t.Tu veràs lo que yo puedo.
Pues guerra contra el Impirio.
.Pues guerra contra el infierno.

ranse, y salen por vna puerta Doña uana, y Doña Luisa, y por otra Don Antonio.

Luisa, mientras que yo aora
ablo a Don Antonio aqui,
e si sale por ai
Duquesa mi señora.
.Pierde, señora, el temor,
ue aqui por tu guarda quedo.
Como ha de perder el miedo,
uien no ha perdido el amor?
Por alli la soberana
z viene; que me cegò.
uè ame aun tiẽpo, y finja yo? *ap.*
Mi señora Doña Iuana,
o os vais, esperad, la accion
spended, que es tirania
uitarle a la cortesia
or el desden la atencion.
i causa dulçes enojos
uestra vista en mi temor,
à que yo siento el dolor,
o dexareis vèr los ojos?
o se esconde el homicida,
i su crueldad se lo advierte,
aquel que ha de dar la muerte
rato que da la herida;
adie la vida deshecha
ene con arco severo,
ue no aya oìdo primero
quel ruido de la flecha,
adie con tosigo lleno
rigor desapiadado
muere, que no aya gustado
la confeccion del veneno:
y assi, pues, que doy la vida
a rigores tan constantes,
dexadme que adore antes,
veneno, flecha, y herida.
Ia. Quiẽ con esto q̃ ha escuchado, *ap.*
y con vn afecto ansioso,
podrà tener lo amoroso
junto a lo dissimulado?
pero mi honor es primero.
Antes el averme oìdo, *Al*
mas piedad huviera sido,
señor, que rigor severo;
porque si el hado terrible
hizo impossible lo vario,
se irrita mas el contrario
con la vengança impossible.
Ninguno pierde la vida
a mano cruel, y violenta, (sienta
que aun mas que el golpe, no
la vista del homicida.
Ninguno la sinrazon
llorò del arco violento,
que no quisiera en su aliento
hazer ceniza el arpon.
Y a ninguno el cruel acaso
diò veneno con rigor,
que de rabia, ù de furor,
no quiera beberse el vaso.
Luego si perdeis la vida,
que quiero ignorante creeros,
soy piadosa en esconderos,
veneno, flecha, y herida?
Ant. Mas cruel aora os considero
que antes, pues alli constante,
me matavais como amante,
y aora como grossero.
Iua. Grossero? *Ant.* Si, por creer,
que he de llegar a sentir,
mas que el dolor del morir,
la felicidad del vèr.

Si

Si veis que no lloro en tanto
matarme de no mirar,
avia yo de aguardar
para vuestra vista el llanto?
Si siempre a mi cruel desdicha
alumbrò mi fuego ciego,
quereis que yo apague el fuego,
quãdo ha de alumbrar mi dicha?

Jua. No passeis mas adelante,
señor Don Antonio, cessen
encarecimientos, que
tal vez la verdad ofenden,
que en las passiones de amor
hemos visto las mas vezes,
que el que mejor las explica,
es el que peor las siente.
No me quiero aora valer
desta razon, que bien pueden
en vn sugeto juntarse,
lo amoroso, y lo eloquente.
Yo creo que me quereis,
y advertid, que no se debe
el creerlo a vos, sino a mi,
y la presuncion depende
de diferencia, que en esto
ay de hombres a mugeres,
pues dellos ay infinitos,
muy falsos, y muy aleves,
y no ay vna de nosotras,
que juzgue que no la quieren.
Vuestro amor, buelvo a dezir,
no tan solo no lo creè
mi pecho, mas (tente labio)
iba a dezir, le agradece;
lo dixe? busca tu allà
modo de oirlo sin creerme,
y si acaso no le topas,
pues que no ay remedio atiende.
Sabràs que los impossibles
son quien causan mis desdenes,
(pues yo llego a confessar,
que los impossibles tienen
mas fuerça que mi rigor;
aì veràs lo que me debes)
A ti los piadosos hados
llevaron a que naciesses
hijo del Marquès de Priego,
cuya casa en los laureles
de la fama tiene escrita
su generosa progenie.
A mi solo hidalga sangre
me dieron mis ascendientes;
tu del grande Don Francisco
de Borja, Duque prudente
de Gandia, en esta casa
por primo estimado eres,
yo dama de la Duquesa;
tu el cariño que me tienes
no passarà de vn deseo,
que nace, que vive, y muere
de vna passion, que se acaba
luego que mi amor se empieçe.
Yo he nacido tan altiva,
que no solo estarà fuerte
mi coraçon apartido
que lo desigual ofrece;
pero avn para ser tu esposa
la mano diera rebelde,
a no juntarse en vn caso,
lo amoroso, y lo decente.
Mira con lo que has oìdo,
si con razon se resuelve
mi pecho a ser firme roca
a los embates crueles
del mar de tus persuasiones;
a ser encina valiente,
al ayre de tus suspiros;
a ser, marmol duro, y fuerte,
al buril de tus alagos:
yà que vencedores queden,
la roca, la encina, el marmol,
de olas, ayres, y sinceles.

Sale el Demonio.

Dem. Aqui de mi industria, pues

vn engaño servir puede
contra este, y Francisco.
Dize al oìdo,
Mira,
que ella, y el Duque se quieren,
pues yà le dexo zeloso, *Aparte.*
no hago falta. *Vase.*
Ant. Què previenen *Aparte.*
mis zelos, pues zelos solo
son aviso indiferente
de vn rezelo?
Ingrata, juzgas, *A ella.*
què por que el respeto tiene
mudo mi labio, è ignorado
que essa disculpa previenes
contra mi amor, en favor
de otro que mas te merece?
Mas, pues, tu injusta crueldad
haze que desencarcele
sentimiento a quien tuvo
preso mi passion dos vezes,
lo he de dezir; no lo ignoro,
y si el reparo pusieres
de que como, si yo sè
que a otro adoras, se resuelve
mi passion a proseguir,
a esso sabrè responderte,
que el querer apurar yo
toda la ponçoña aleve,
a tu traicion, fue la causa
de que antes te fingiesse
finezas, que siendo ingrata,
ni aun fingidas las mereces:
yà sè que el Duque es quien logra
con mucha razon. *Iua.* Detente,
no prosigas, que a no ver
que tu ceguedad te tiene
tan sinti, hiziera mi enojo,
que en mas atomos tuviesses
el ayre, que aun con ser antes
injuria, nadie te viesse.
Dexo aun lado ser quien soy,
mira quan sin razon debe
de ser tu sospecha infame,
pues para satisfacerte
dexo tanto, y no me importa,
que de quien soy no me acuerde,
solo con tu presuncion
misma, quiero convencerte.
Si sabes, que el Duque es
vn espejo, donde pueden
juntas todas las virtudes
retratarse vivamente.
Si sabes, que en esta vida
temporal, tampoco tiene,
que della solo recibe
la memoria de que muere.
Si sabes, que su exercicio
encontrò lo penitente
en el camino dificil,
que nace de conocerse.
Si sabes, su perfeccion;
como, dime, assi te atreves
aculpar? pero no quiero
proseguir, que està indecente
la satisfacion, a donde
es culpable el defenderse.

Sale el demonio por la parte donde està la criada al paño.

Dem. Quiero aora con otro engaño
esta razon esconderle:
oyes, la Duquesa sale. *A la criada.*
Sale Luisa, y dize a Doña Iuana.
Lui. Señora, mira que viene
miama. *Iua.* Ay de mi no me vea!
Entranse las dos apresuradas, vala a detener Don Antonio, a tiempo que sale San Francisco, Nuño, y acompañamiento.
Ant. Espera, aguarda, detente,
que no basta: mas què mirò?
el Duque, hà zelos crueles!
como salia, què presto

huyò de que a qui la viesse.
S.Fr. Aunque he visto a D. Iuana,
y a Antonio hablar muchas vezes,
no puedo creer que a mi casa
ingrato el respeto pierde:
mas por lo que toca a Dios,
dissimular no se debe
nada, aunque no aya evidencia,
pues grande distincion tiene
el punto que toca a Dios,
de aquel que toca a las gentes:
en que os divertiais, primo? (*Aèl.*
Nuñ. Su Señoria, aqui suele
divertirse en hazer coplas. (de,
S.Fr. Pues es Poeta? *Nu.* Lo preten-
y yà para que lo sea,
las pruebas hazerle quieren
de pobre, de loco, y puerco.
S.Fr. Su mucha inocencia tiene
gran disculpa en lo que dize. (des
Ant. A mi me han dicho que entien-
muy bien tu de versos, Nuño.
Nuñ. Los dias de fiesta suele
mi musa salirse al campo,
y alli vn poco se entretiene
en cazar algunas cosas
para bailes, y entremeses.
Ant. Preguntavaisme, què hazia?
Mirava al campo desde esse
mirador, a quien sutiles
murtas, y jazmines texen?
S.Fr. Bien miravais, si miravais
vna enseñança que ofrece,
desde el arbol mas copado,
hasta la flor mas alegre.
Nuñ. Sermoncico? atencion, Nuño,
yà sabes que te diviertes
estos dias en ser santo,
y assi, pues de tu amo aprendes,
cuidado con las liciones;
Ant. O rezelo, y quien pudiesse
sacarte de aquella carcel,
donde mi passion te tiene!
S.Fr. Mira aquella dulce rosa,
pompa del Mayo encarnada,
que tuvo lo desgraciada
al primer passo de hermosa,
y veràs, que apenas vierte
el alva su aljofar frio,
quando tiene aquel rocio
por lagrimas de su muerte.
Mira aquel tierno jazmin,
que con vn gorgeo blando,
parece que està juzgando
con qualquier flor del jardin:
pues a penas al sol bebe
su aliento, quando yà llora,
y se deshaze en vna hora
toda la edad de su nieve.
Mira aquel roble pomposo,
que muy galan, y engreido,
hizo que lo presumido
diera la mano a lo hermoso:
pues buelve vn ayre a esse ro[ble]
pobre de hojas su eminencia;
muere? no, mas diferencia
no ay de morir a estar pobre.
Rosa es este humano aliento,
pompa, y vida se le ofrece;
mas en lo breve, parece
que està lo vivo violento.
Iazmin es el alentar
del hombre, y tan cerca vès
su muerte, que casi es
el respirar, espirar,
que el hombre es arbol ardie[nte]
planta que Dios poner quiso,
cada soplo es vn aviso
del Invierno de la muerte.
Y assi es cierto, nuestro fin
està solo en este acento,
que acaban soplo, sol, viento,
el roble, rosa, y jazmin.
Nuñ. Segun lo que aora he escu[chado]

los no mbres (que linda cosa)
a robles, a jazmin, ya rosa,
mi amo los ha comparado.
Con que desto saco al fin, (bre,
que con buen talle, aunque po-
no me hizieron para roble,
yo naci para jazmin.
r. De todo, pues, la Virtud
nos dà exemplo, y desengaño,
yà culpado nuestro engano,
y yà nuestra ingratitud.
Tan ingratos, pues, estamos
a lo que de Dios tenemos,
que yà con el vicio hazemos
tala de que no pagamos.
Què ave buela en las sumas
capazidades del viento,
siendo en aquel elemento
suave avanico de plumas,
que no reciba a el alvor
con acorde melodia,
y es que encarga a su armonia
el dar gracias al Criador?
Què fuente de risa llena,
musica dulçe del prado,
de cuyo son ha llevado
tambien el compàs la arena,
siendo que debe la vida
al Criador que en todo està,
el primer passo que dà,
no es correr a gradecida?
Què bruto a partes manchado
en quien la naturaleza
quiso que hasta la fiereza
gozasse de lo aliñado,
al esperezar el yelo,
que tendiò la noche firia,
no reconoce del dia
al Autor mirando al cielo?
Pues con esto, considera
quanto a Dios dessatisface,
que no hagamos lo que haze
la fuente, el ave, y la fiera?
Nuñ. Fiera dixo, somos bobos?
aqui meterme no quiero,
si no se sabe primero,
si es que son fieras los lobos.
Ant. De oìr su voz, he quedado *Apar.*
tan sin mi, que no he sabido,
si esto propio que he sentido
lo puedo aver escuchado.
Miente mi rezelo esquivo,
engañòme lo zeloso,
que vn malo àzia lo virtuoso,
no es nunca tan persuasivo.
Mas razon, no està deshecha
esta cruel duda en que estàs;
pues porquè he de creer yo mas
su voz, que no mi sospecha?
Nuñ. Señor, ya los interesses
de tu exemplo has satisfecho,
y vna platica aqui has hecho
para hijos de Marquèses.
Porque estè la obra acabada,
aunque te cueste trabajo,
vaya otra por lo baxo.
de hombres de capa, y espada.
S.F. A toda esfera de gente
viene lo que has escuchado.
Sale Luisa muy assustada.
Lui. A mi señora le ha dado
aora vn muy grave accidente;
entra presto, que por fia
el mal de malicia lleno.
S.Fr. Perded el susto, que bueno
serà, pues que Dios le embia.
Entranse todos, menos Nuño, y Luisa.
Lui. No entras? *Nuñ.* No.
Lui. Porquè razon,
quando nadie escusa tiene?
Nuñ. Porque a mi, mas me conviene
estudiar esta licion.
Saca vn papel.
Lui. A què ciencia tu desvelo

se muestra tan aplicado?
Nuñ. A ser Poeta consumado,
Luisa, y a buscar el cielo.
Lui. El cielo? *Nu.* si, que he atendido
la virtud de mi señor,
y he escrito este borrador
de lo que hallar he podido.
Si quieres, te darè vn tanto;
es bueno por vida mia:
dize assi: Iesvs, Maria,
receta para ser santo.
Lui. Mi amo viene por alli,
y passa por esta pieça,
para entrar al Oratorio.
Nuñ. Pues vamonos no nos vea
juntos, porque toda via
no estoy en esta carrera
de la virtud tan trocado,
que no pueda dar sospecha.
Lui. Tu con esse talle? *Nun.* Si.
pues quien la ha dicho a la puerca
que salvo lo santo, yo
no enamorarè a qualquiera?

Enrranse los dos, sale San Francisco, y descubrese vn altar con vn Santo Christo.

S. Fr. En medio de la congoxa,
que le acometiò violenta
a mi esposa, la he dexado
por mas amor, que si pena
lo que se adora, se pone
delicada la fineza,
tanto, que a su vista està
aun la lastima grossera.
Dexola entre los remedios,
que aplicados por la ciencia,
alivian aquel instante,
q̃ el que han de aliviar se espera,
y conociendo quan poco
todo lo humano aprovecha
en quien es enfermedad
la misma naturaleza;
digalo este pobre barro,
en cuya fragil materia
juzgo que assiste corrido
aun el nombre de ser tierra:
vengo a este vnico remedio,
cuya piedad siempre atenta,
quando no le piden, viste
a su cariño de quexa.
A vos, señor, sobre tantos
beneficios, tantas deudas,
que aun no sabe mi obstinada
ingratitud esconderlas.
Digalo a verme formado
de la nada, y hecho della
tanto, que capaz estoy
de verme en la gloria vuestra.
Digalo aquel redimirme
de aquella culpa primera,
que tan cerrada tenia
la gracia, hasta la inocencia.
Digalo, siendo su precio
la inocente sangre, aquella,
que se sacò en mas martirios,
q̃ hallò en vuestro cuerpo ven-
Digalo aquellos açotes,
en cuyas manos violentas,
aun siendo para hazer mal,
no sè como se hallò fuerça,
Digalo aquellas espinas
en su sagrada cabeça,
cuyas puntas afilava
el deshonor de la afrenta,
Digalo: Pero què digo!
pues como mi voz intenta
dezirlo todo, si son
mas que mis vozes, sus penas!
Solo este vltimo prodigio
lo diga todo, pues llega
a que la parte que toma
para darnos vida, muera,
y en vna cruz assentosa

para que infinita sea
la satisfacion, que pague
nuestras infinitas deudas.
A vos, como dixe antes,
señor, sobre todas estas
mercedes, y otras a quien,
mi voz de corrida dexa:
llego oy a pediros vna,
culpando mas mi baxeza
que yo os pida, quando vos
tanto me franqueais la diestra,
que el alivio llega ami,
aun antes que a vos mi quexa;
pero sirva de disculpa
esta ignorancia tan necia,
que no se sabe escusar,
aun del pedir la verguença.
La salud, señor, os pido
de mi esposa la Duquesa,
que de vn violento accidente,
casi tan sin vida queda,
que es a cuenta de la mia
aquello poco que alienta,
Ved, señor, que me la disteis
porque fuesse compañera
en este destierro, donde
lo que se vive se pena.
Ved, que es de mi coraçon
tanta parte, que no queda
aliento que me le rija,
quando me faltàre ella.
Ved essa flor de sus años
que en fragrante Primavera
ha tan poco, que en sus hojas
del berde boton despliega,
que parece que el ocaso
la aguarda por poco abierta.
Y ved, señor, sobre todo
este llanto, en que se encuentra
vn sentimiento muy vivo,
con vnas vozes muy muertas;

Voz dentro.

Si quieres, la darè vida,
mas te conviene que muera.

S.Fr. Si quieres, la darè vida
mas te conviene que muera.

A ora, señor, registro menos ciego
los dulcissimos rayos de tu fuego,
y de explendores pueblas
esta humana region de mis tinieblas.
Yo, mi Dios, ignorante, y atrevido,
llevado de la sangre, te he pedido;
tu misericordioso, y apiadado
tanto, Señor, me has dado;
que haze tu gran clemencia,
jues a mi gusto de mi conveniencia,
y pones con mis cortos sacrificios
en sola mi eleccion tus beneficios.
Y pues he conseguido
el favor nunca oìdo
de dexar (gran ventura)
obra que es de vn criador a vna criatura,
para cumplir con todo,
de tal favor, oy vso de este modo.
No solo de mi esposa tan querida

os ofrezco la vida,
que siendo para vos llega a creerse,
lo que dichosa gana con perderse.
La de mis hijos, que pimpollos viven,
y tiernas ramas a la edad reciben,
si no os consagro con vn firme intento
esta vital carrera de mi aliento,
cortese con vn soplo, si conviene,
esta ebra sutil que le detiene,
y si en la carcel deste mundo vano
de algo puedo servir a vuestra mano,
sean todas mis acciones mis sentidos,
a vos tan reducidos,
que haga para servir vuestra grandeza,
mi proposito paz con mi flaqueza.

Ruido dentro.

Mas que ruido es el que escucho?

Dentro criados.

La Duquesa es muerta.
Lui. Entralo à dezir a mi amo.
1. Gran lastima! 2. Gran tragedia!
Nu. Què has visto en mi, q̃ me hazes
nuncio de tan malas nuevas?

Salen Don Antonio, Nuño, Luisa, y gente.

Ant. Sin vida llego!
Primo? 1 Señor? *Lui.* La Duquesa.
2. Quiso el cielo. *Ant.* para si.
S. Fr. No prosigas, cessa, cessa,
que en este dolor, conozco
lo que essa voz titubea:
ay de mi! *Ant.* Mira.
Lui. Repara. 1. que en lo humano.
2. Es propia deuda.
S. Fr. Dexadme todos, dexadme;
idos todos allà fuera.
Ant. Primero, Señor, advierte,
que el consolar.
S. Fr. No pretendas
juzgar el que pueden ser
alivio las vozes vuestras:
que me dexeis solo os pido.
Ant. Salgamonos, que en su pen
solo le puede buscar
Entranse todos.
alivio su gran prudencia.
S. Fr. Ya que solo me han dexado
què a priessa, señor, què a prie
vuestra orden se executa!
perdonadme tantas señas
de dolor, que tambien ay
dolores en la paciencia.
Estas lagrimas, no son
sentimientos de que sea
vuestra voluntad cumplida,
porque son solo vnas muestr
que no huviera yo nacido
humano a quedar sin ellas.
Mas, pues, han cumplido yà
con esta precissa deuda
a quien vn necio dolor
puso el nombre de primera:
conformes, señor, aora
a vuestra piedad se buelvan.

Ya me aveis dexado solo,
y essa rara providencia,
a impulso deste accidente,
mas vuestro camino muestra.
Ya os sigo, señor, yà os sigo;
mas perdonad, que la lengua
no acordandose de que
habla con vos, titubea.
Vos sois quien; pero mi llanto
en sus raudales me anega,
tanto, que juzgo no oye
lo què digo, ni aun mi quexa.
Y assi mientras que prosigo
con la voz; hablen las señas
de mi coraçon, y pues
le mirais, vereis impressas
dentro de si estas palabras,
que en vos solo son enteras.
Francisco de Borja, busca
de mi Iesvs la vandera.

IORNADA SEGVNDA.

Sale Nuño, y Luisa.

Nuñ. Possible es que no me dexes,
Luisa vn rato, quando sabes,
que las dos ocupaciones (des,
en què aora estoy, son tan gran-
que ha menester cada vna
vn hombre como vn gigante?
Lui. Tu ocupaciones, què son?
Nuñ. No empieces à preguntarme,
que a tres bueltas de pregunta
ninguno niega el cansarse:
en la primera jornada
te lo dixe. *Lui.* no te enfades,
y buelvemelo a dezir.
Nuñ. Ser virtuoso es lo importante,
ser Poeta tambien conviene,
en lo de santo se haze
lo que se puede, en estotro
de Poeta no es muy facil,
y mas con vnas obrillas
q̃ aora traigo. *Lui.* pues que hazes?
Nuñ. Que hago? no me veo libre
de trabajos semejantes.
Dexo a parte diez octavas
que mandaron ayer tarde
que hiziera, y que en cada vna
de las diez, se disputasse
qual era peor, ser bermejo,
ò ser calvo? *Lui.* Y qual probaste?
Nuñ. Ninguno, porque se puso
vn corcobado delante
pidiendo vnas endereclias
por poder endereçarse
si quiera en verso; tambien,
Luisa mia, dexo aparte,
dezimas que me han pedido
gran cantidad de galanes,
para regalar sus damas
en el dia que se sangren.
Coplas, para cumplir años
y villancicos a pares,
sonetos para sepulcros,
redondillas para amantes,
zelosos, y otras cosillas
muchas, aunque no tan graves,
y voy solo a vna comedia
que me dà cuidado grande.
Lui. Comedia; què dizes? *Nuñ.* Si
bobilla, pues aora sabes
que en dando en ello, qualquiera
con ser Poeta se sale?
Lui. Y, di, como se intitula?
Nuñ. Hasta aora no puedo darle
el nombre, porque primero
que esto se bautiza nace;
pero es a lo divino
de algun Santazo notable,
el primero, que en abriendo
el Flos Santorum se halle.
Lui. y tienes yà mucho hecho?
Nuñ. Tengo hecho lo bastante,

ſabiendo yo vnas coſillas
con que yà no puede errarſe.
Lui. Y quales ſon? *Nu.* Lo primero,
las tramoyas muy puntuales
con chirimias, y aqui
le pongo buelo a la margen.
Lo ſegundo entra la Eſcala
de Iacob. *Lui.* Para què lance?
Nu. Porque aya Angeles que ſuban,
y aya Angeles que baxen.
Lo tercero, en el tablado
con quatro clavos gemales
me clavo, porque el gracioſo
de las tablas no ſe aparte,
ſi no es para que aya bota,
ò porque a los pobres ſaque
la bota, y porque ſi acaſo,
como es vſo, ſe encontraren,
ſobre el caldo, el manco, y ciego
que el lego ponga las pazes.
Mas vn diablo diligente
que con el Angel ſe ande
a pleytos, ſobre que quiere
la pobre anima llevarſe:
pero a la poſtre a de hundirſe
el diablo, y llevarla el Angel.
Mas.

Sale por vna puerta Doña Iuana, y por otra Don Antonio.

Iua. Luiſa has viſto. *Ant.* viſte Luiſa
Iua Si Don Antonio. *Ant.* Si ſale.
Doña Iuana? mas què miro?
Iua. Pero que vèn mis peſares?
Nuñ. Vèn Luiſa, te enſeñarè,
ſi quieres ſiete romances
que eſcribì en vn dia a los
ſiete pecados mortales.

Vanſe Luiſa, y Nuño.

Ant Coraçon, dime, què temes
eſta turbacion no ſale ...
de zelos? pues en què tiempo
ha avido zelos cobardes?
Iua. Nace en mi vn temor de verle
mas como ſin culpa nace:
dime, pecho, quando ha ſido
temeroſo lo inculpable?
Ant. Yà me ha viſto, y no me mira.
Iua. Me vè, y no buelve a mirar me
Ant. Ha deſden, como el matar
aun infelize te es facil,
ſupueſto que aun no te pone
en la coſta de mirarle!
Iua. De lo enojado a groſſero,
que facil que es el paſſarſe,
pues al no atender, no ày quien
deſatencion no lo llame.
Ant: Pues yo he de vencer con irme
Iua. Vencerèle con dexarle.
Ant. Pero no; buelva mi quexa
a dar ſu aliento a los ayres,
pues morirà por lo menos
ſuſpiro, ſi razon nace.
Iua. Pero no; buelva mi pena
a que publique ſus males,
pues hallaràn a lo menos
el alivio de quexarſe.
Ant. Si mirara. *Iua.* Si bolviera.
An. Porq̃ fueſſe. *Iua.* porque hallaſ
Ant. Mas no reſiſto. *Iua.* No puede.

Vno a otro.

Ant. Pienſas, cruel.
Iua. Iuzgas, facil.
Ant. Que vengo muy ſatisfecho
de lo que lleguè a eſcucharte?
Iua. Que me ha pueſto tu mentira
menos riguroſa que antes?
Ant. Pues pienſas mal.
Iua. Pues mal juzgas.
Ant. Porque vengo.
Iua. Di a què? acabe
tu lengua de referirlo,

porque mi castigo aguarde
a que el nombre de ser Iusto
se le dè el vltimo examen.
Ant. Quien podrà entibiar las vozes
al tiempo que el pecho arde?
Vengo à que sepas, tirana,
que mi enojo no me trae
aqui, y es porque no juzgues
que puedo desenojarme.
Mi desengaño es, quien solo
mi mudança me persuade,
y mi desengaño es
quien me manda q̃ aqui te hable,
y te diga, como yà
se acabaron en mis males
aquellas penas, que hizo
increibles ser verdades.
Aquellos dolores firmes,
que lo hazia el juntarse,
lo indigno de merecerte,
con lo ansioso de alcançarte.
Aquella tan descontenta
passion, que no sabia hallarse
gustosa con los favores,
ni triste con los pesares.
Que ya tratò de vivir,
y de que se desembargue
vn aliento, que parece,
que solo llegò à formarse,
para servir, siendo mio,
de que tu siempre le mandes.
Que ya no atiendo en tus ojos
aquel hechizo suave,
à quien era menester
agradecer el matarme.
Que de tu traicion olvido,
con ser traicion los vltrajes,
y por alivio, propongo
el saber, que me engañaste,
y para dezirlo todo,
que estraño, Fenix renace
mi vida de no quererte,
pues que muriò de adorarte.
Iua. Ay de mi; sin vida estoy!
no sè, si podrèmos males *Aparte.*
a la passion impedirla
el que desmienta el semblante.
Ingrato, mal cavallero,
que desde que me escuchaste
que yo te queria, hiziste
lo que los queridos hazen.
Tu que en necias presunciones
anduviste tan infame,
que te fuiste a lo zeloso,
por no proseguir lo amante.
Iuzgarà tu ingratitud
que con mucha razon sale,
y que serà tu mentira
motivo para dexarme,
y que yo muy pesarosa
vengo aqui solo a buscarte,
para que invente disculpas,
aunque las culpas me falten,
como si yo consiguiera
tanto con desenojarte,
que no hiziera para ello
punto en parecer culpable?
Pues te engañas, que no vengo
a esto, ni tampoco a darte
respuesta a lo que aora has dicho,
pues es respuesta bastante
en tus desvarios necios,
el castigo de escucharte;
sino a dezirte que yà
(aora valor no me faltes) *Apar.*
dispuso el cielo piadoso, (tes
que aun las cortas señas, que an-
llebada de tu porfia
menos cruel me escuchaste,
no las bolveràs a oir,
por dos cosas; porque sabe
mi coraçon tan decierto
la linea del estimarse,
que para ello, no solo

podrè resistir constante
este engaño apetecido,
este venenoso aspid,
que incauto alimentò el pecho,
y el alma abrigò ignorante:
si no, yo misma supiera
el coraçon arrancarme,
si supiera que avias sido,
tu tan feliz, yo tan facil:
que en èl se viera corrida
de tanto culto tu imagen:
y porque (ay de mi! el aliento
aqui fallece cobarde)
porque como yà muriò
la Duquesa (pena grave)
al Duque ayer escrivieron
desde Navarra mis padres,
para que me dè licencia. *Llora.*
No puedo hablar, tu pues sabes
lo cruel, puedes.
Ant. Què; què dizes?
Iua. Para dezirlo ayudarme.
Ant. El Duque viene, ay de mi!
entrate presto, que sale,
y yo porque no me vea
me voy por aqui. *Iua.* Piedades
son de mi Estrella no dar
lugar de que en esto hable.
Ant. Tu veràs presto.
Iua. Yo harèq mi tormẽto me acabe

Vanse los dos cada vno por su puerta,
y sale San Francisco.

S.Fr. Donde estàs sombra mia,
imagen dulce de la luz del dia,
que al despertar, faltando tu luz pura,
quedò mas soñolienta mi ventura?
Donde estas oy, repito, pues oy fuera
mas piadosa tu luz que la primera,
pues en dudoso abismo,
soy confusion yo mismo de mi mismo.
Muriò mi esposa (aqui el sentido pierdo,
dolor, dexame tu, que yà me acuerdo,
y para que en la lid tengas vitoria,
bien sobrado enemigo es mi memoria)
y aviendome yà el cielo repetido
con este golpe, mas aquel ruido,
que interior llama auxilio verdadero,
y el ser tan grande, le creì el postrero.
En vna Religion la tabla fundo,
para salir de tanto mar de mundo,
donde en representadas confusiones,
en las aguas se vèn tribulaciones.
Y para que este intento
passe à la execucion del pensamiento,
he dispuesto, y tratado,
que mi hijo el mayor quede casado,

ỳ mis hijas tambien: mas dexo aora
de hablar en esto, porque quien ignora
el sucesso acertado:
què llegarà à tener, quien ha llegado
à nacer por su gloria, y por la mia,
de vn Don Francisco, Duque de Gandia?
Pero ay de mi, què vano desvario!
què puede tener bueno siendo mio?
Y voy solo, à que nada
à mi atencion la trae tan desvelada,
como elegir la Religion que pueda
ser de mi salvacion vtil vereda.
Mi inclinacion ha sido,
seguir al Serafin, tan encendido
en la llama amorosa,
que feliz mariposa,
del fervor con la vista, y de amor ciego,
merecio cinco llamas de aquel fuego.
Pero hame embaraçado,
este dictamen, el aver llegado
de Ignacio de Loyola en mi la fama,
que Iusto le publica, y Santo llama,
y la correspondencia que tenemos,
por donde ha mucho que nos conocemos.
A Encender otra luz que mas me guia,
à buscar la preciosa Compañia,
su fundacion, que tan felize crece,
que tanto como sube, mas florece.
Este vario sentir, vencer pretendo
muy apriessa, temiendo
que de la vida breve, y edad mia,
solo en deliverar se pierda el dia:
Y mientras mas me entrego
à la luz del discurso, estoy mas ciego.

La Virtud, y el Demonio se descubren en dos tramoyas, cada vna en su lado.

Dem. Què mucho, si yo invisible
con fantasias te assisto,
y tan probables que fuera
la incredulidad delirio?

Virt. Presto las veràs deshechas,
con esse proprio motivo
de que te vales, haziendo
tu oposicion tu enemigo.

S. Fr. Valgame Dios! no tan solo
aora con la duda lidio,
que antes dixe, pero creo
que rebeldes mis sentidos,

hu-

huyendo de la razon,
se vàn con el desvario.
Mi memoria me atormenta,
y rebolviendo los libros
de mi vida, estoy notando
en cada hoja vn peligro.
Dem. Ea espiritus rebeldes,
todos assistid conmigo,
no quede passion, idea,
dolor, recuerdo, ò aviso,
que alli no se le proponga,
hasta la voz, que si ha sido
à la musica inclinado,
como se advirtiò al princio,
ha de llegar mi rencor
à executar el prodigio
de que contra èl parezca
armonia aun mi martirio.
Vir. Tambien la virtud sabrà,
en bien alternados ritmos,
reducir à consonancia
las vozes de los auxilios.
Instrumentos dentro.
S. Fr. Todo es temor quanto pienso,
todo horror quanto imagino,
y parece que los ojos
se me andan tras los oidos.
Todas estas coplas de la Virtud, y el Demonio son cantadas.
Dem. Goza, goza la edad,
goza la edad Francisco,
haziendo vida todo el regocijo.
Virt. Goza, goza la edad,
goza la edad Francisco,
muriẽdo el rato q̃ estuvieres vivo.
S. Fr. Aqui de todo el esfuerço,
dadme oy vn favor, Dios mio,
que à mi coraçon le ponga
fuerças de favorecido.
Encontrados ecos cercan
mi coraçon, y al oirlos
juntos, quiere la traycion,
passar por entre el avi so.
Dem. Goza esta vida alegre,
que su agradable hechizo
te dà para gozarla,
por precepto la ley de aver nacido.
S. Fr. Como la naturaleza
se llega fragil al vicio.
Virt. Esse gozar la vida
es alto precipicio,
donde assiste el engaño,
para desvanecer el alvedrio.
S. Fr. O como esta voz, por cierta,
se llega mas al oido!
Dem. Lo joven se malogra,
y dexando este siglo,
el tiempo tambien cuenta,
los años del tormẽto por vividos.
S. Fr. Què cruel representacion,
y què casero enemigo.
Virt. El vivir bien es solo
del nombre vida digno,
y assi, el que mas temprano
fuere bueno, esse mas avrà vivido.
S. Fr. Como tanto me detengo,
y tan dulce voz no sigo?

Baxa vn globo en que estèn pintados todos los vicios.
Dem. Mira essa varia pompa,
de que hazes desperdicio;
si no es para gozarla,
dime, ignorante, para què se hizo?
S. Fr. Ay de mi, mi Dios valed me,
pues solo por vos resisto!
Virt. A quien mas la desprecia,
lograr su gloria miro,
que bienes, que se acaban,
tienen la possession en el olvido.
S. Fr. Pompa del mundo, què presto
tu maquina se deshizo.
Dem. Aora de todo mi esfuerço,
para no quedar vencido.

Tiem-

Tiempo en la vida queda,
no son grandes tus vicios,
llega lo delinquente,
para passar mas biẽ lo arrepẽtido
Virt. Francisco, no desmayes,
que en presencia te assisto
del Nombre à quien se rinden
toda la tierra, el cielo, y el abismo

Baxa otro globo que cubra aquel, y ha de ser de vn Iesus muy adornado, y al baxar se esconden las dos tramoyas del Demonio, y la Virtud.

Dem. Digalo yo, que yà huyendo
me voy con averlo visto.
S.Fr. Valgame el cielo! es imagen
del sueño? no, que imagino
que vn sueño no tiene fuerça
para engañar los oìdos.
Yo oì dos distintas vozes,
de dos conceptos distintos,
el vno encubriendo el riesgo,
y otro mostrando el peligro.
El vno con sus trayciones
disfraçando aquel hechizo,
tenia como violenta
la voz en lo persuasivo.
El otro, dulce tirano
de potencias, y sentidos,
dexava con tanta fuerça
sin merito al alvedrio.
Y esta voz se parecia
à aquella que en mal distintos
acentos en aquel sueño,
que la siguiera me dixo.
Pues como tan perezoso
no voy; mas què es lo que miro?
Và à entrarse, y vè al Iesus.
Què hermosa cifra, del ayre
ocupa el diafano sitio!
O Iesus! aora conozco,
que de vos solo assistido
podia estar, quien se librava
de tan tirano enemigo.
Dos cosas os agradezco,
y es que dos cosas admiro,
en que està mi indignidad
ajando tal beneficio.
La vna es el averme aqui
en vn combate assistido,
donde à mi contrario estavan
ayudando mis delitos.
Reducida mi defensa
al fragil aliento mio,
en cuya flaqueza es
impropio lo resistido.
La otra, en que me confiesso
mas deudor (si no es delito
lo que me dais continuado
separar agradecido)
es, que estando yo en la duda
de qual Religion ha sido
la que ha de tener esclavo
de meritos tan indigno.
Y llamandome de Ignacio
de Loyola el nuevo abrigo,
que en vuestro Nombre fundado
perpetuò el edificio.
Aun no resuelto del todo,
aveis vos, Señor, venido
tan piadoso, à que vna duda
la satisfaga vn prodigio.
Sois, con vn silencio sabio,
mi Consejero vos mismo,
porque el acierto no quede
escrupuloso por mio.
Y assi, por no malograr
favores tan excesivos,
voy luego a escrivir à Roma,
pidiendo humilde, y rendido
à Ignacio, que me conceda
el que me llame su hijo.
Pedirè la Religion,

no os desdeñeis os suplico,
el que esperen mis ofensas
el teneros tan propicio.
Dad merito a mis acciones,
hazed mis deseos dignos,
pues son solo los deseos
el caudal de los rendidos:
no salgan mis delitos (pido.
à ponerme embaraço en lo q̃ os

Vase, y sale Nuño.

Nuñ. Valgame Dios, si los hombres
què se meten à ser Poetas
de rumbo, antes de empeçar
alcançàran lo que cuesta!
O què pocos oficiales
este exercicio tuviera;
digalo yo, que juzgava
que no tenia mas ciencia
que andar siempre pensativo,
estirar mucho las cejas,
morderse todas las vñas,
y algunas vezes la lengua:
y despues de aver passado
por tan raras diligencias,
en quatro dias cabales
no he hecho sino dos comedias.
Vna obra me han encargado,
y pues acabarla es fuerça,
Nuño, manos à la obra,
aqui de toda mi vena.

Llega vn bufete, saca tintero, y papel, y sientase à escrivir.

Assumpto à vn tuerto, quintillas.
Maldito mil vezes seas;
no quiere salir ninguna;
valgame Dios, quien supiera
què ojo era el que le falta;
pero vaya, sea el que sea.

Todo esto ha de ser escriviendo, y parandose à discurrir.

Tuerto infernal, tuerto burdo,
tuerto, gesto contrahecho,
si te falta, aqui me aturdo,
de los ojos el derecho,
llegaràs à mirar zurdo.
Esta saliò tan redonda,
como vaciada en Turquesa:
veamos si es que la segunda
sale como la primera.
Al sueño muy reducido, *Escrive*
à este señor tuerto advierto,
y esto muy facil ha sido
de creer, pues aun despierto
està la mitad dormido.
Señores, el bien de Dios;
què prodigiosa influencia!
por Dios que sino la pagan
que se han de ir à otra tienda.
Quando la fatalidad *Escrive*
disparò su cruda maña,
èl vsò de la piedad
de dezirle à la pestaña,
busque vsted comodidad.
Yà escampa, y llovian quintillas,
aora discurramos esta.

Quedase pensativo, y sale Doña Iuana con vn papel.

Iua. Vengo oy necia como amante,
y como amante resuelta,
à dezir à Don Antonio
los pesares que me cuesta:
y que son tantos, tan crueles,
que à fuerça del rigor llegan
à que el remedio le aya
de buscar en su fineza.
Consejo vengo à pedirle,
muerame yo, pero muera,
sin que con mal, y sin medio
dos vezes llore la pena.
En este papel le escrivo,
por escusarme siquiera
el pesar de que me oyga,

que ay no sè que diferencia
de dezirlo cara a cara,
ò hazer la pluma tercera;
que aunque se diga lo mismo,
se dize de otra manera.
Aqui està Nuño, y yo quiero
darsele, porque esta fiera
Don Antonio, y èl podrà
buscarle, que mi impaciencia
no sufre las dilaciones
de que aora aguarde que venga,
porque Luisa se le dè.
Nuñ. Què consonan e avrà à vela?
Caçuela, chincla, &c.
Iua. Nuño, yo vengo. *Nuñ.* Acabòse,
corriò la fama, y viene esta
à que escriva alguna obrilla.
Iua. A que por mi hagas. *Nu.* Espera
señora, que no es posible
servirte, porque me cercan,
asi asi à los assumptos,
y yà no tengo cabeça.
Iua. Que este papel. *Nu.* Lo q̃ ofrezco
es, señora, porque veas
lo que te estimo, llevarlo
à vn amigo de aqui cerca,
mi discipulo, que es
de los mejores Poetas
que he sacado en esta vida.
Iua. Què dizes? *Nuñ.* Es obra seria?
porque sino, aunque aora estoy
ocupado, darè priessa
para servirte. *Iua.* Ay tal necio:
lo que encargarte quisiera,
es solo que à Don Antonio
buscaras, y que le dieras
este papel, recibiendo
por hazer la diligencia
esta sortija. *Nuñ.* Perdona,
señora, que est y tan fuera
del mundo, que no sabia
lo que las dama. ordenan
à los Graciosos, y pues
yà lo sè, mi ligereza
te responda. *Iua.* Pues à Dios,
vè à buscarle. *Nuñ.* Oyes? espera,
que es menester que me digas.
Iu. Què? *Nu.* Si acaso estorvar pueda:
dudoso estoy. *Iua.* Dilo, acaba.
Nuñ. Lo alcahuete à lo Poeta.
Iua. Esso no es lo que presumes?
vè aprisa. *Nu.* Ya voy. *Iu.* ha penas!
ò sed tan pocas, que viva.
ò sed tan muchas, que muera. *Vas.*
Nuñ. Si acaso aquesta sortija
alcançarà tanta fuerça,
que la habilidad me quite,
pues valiendo algo, pudiera
destruirla, pues se opone
al voto de la pobreza?
mucho debe de valer,
hagamos aqui la cuenta.

Sale San Francisco.

S. Fr. Quando serà aquel dia
que vencidas las nieblas,
deshechas las tinieblas,
de tanta culpa mia.
llegue à gozar dichoso
la deseada mansion de mi reposo?
Quando serà; pero Nuño,
donde vàs?

Tiene el papel en la mano.

Nuñ. Aora me pesca:
señor, aqui estava haziendo.
S. Fr. Què papel es esse? muestra.
Nuñ. No es mas de vn borradorcillo
S. Fr. Daca. *Nuñ.* Señor, no le veas,
que todavia no està
en perfeccion, y quisiera
antes de sacarle à luz
alumbrarle con la enmienda.
S. Fr. Yo te le corregirè.
Nu. Tu no eres ingenio. *S. F.* Suelta,

no hagas el que me cueste
el tomarle vna impaciencia.

Tomale San Francisco el papel, abrele, y lee quedo.

Nuñ. Cuerpo de Christo: señor,
pues acaso, entra en la cuenta
de la racion el quitarle
à vn criado lo que le cuesta
gotas de sangre? acabòse;
yà le abriò. *S. Fr.* Salte allà fuera.
Nuñ. D. Iuana *S. Fr.* No me hables,
vete. *Nuñ.* Señor, considera:
no hemos librado muy mal,
pues ay sortija, y cabeça. *Vase.*
S. Fr. Como vuestra clemencia
tolerar ha podido
daño tan repetido,
que ocupò la paciencia
de vuestro sufrimiento,
tãto, q̃ yà se quexa el escarmiẽto?
Mas por què yo incito
la Iusticia Divina,
pues contra mi inclina,
si atiende mi delito,
el que el castigo nace
para quiẽ tanto culpa lo q̃ èl haze?
Doña Iuana imprudente,
ò contra si irritada,
ò yà de si olvidada,
aqui quien es desmiente,
pues pone à sus acciones,
en el cõfuso mar de sus passiones
Ciega muger, què intenta
tu vano desvario,
hazes que el alvedrio
corra infeliz tormenta
en golfo tan violento,
q̃ cubre el norte del conocimiẽto?
No en vano yo aquel dia
con Don Antonio hablava,
y es que esto sospechava,
y como lo temia,
procurè in arroj o;
cõsejo hazer las leyes del enojo:
Y aviendo proseguido
(segun lo que he notado
deste papel que he hallado)
su error inadvertido,
esforçarè la ausencia,
de q̃ su padre me pidiò licencia:
Pues le importa à mi casa,
ocultando con priessa
esta obscura pavesa,
esta funesta brasa,
que con tanto horror ciego,
sin passar à ser luz, quiere ser fuego:
Y verè si es que vale
contra el camino errado
de vn joven engañado
la voz; pero aqui sale,
libradle, Dios amado,
de las duras cadenas del pecado.

Sale D. Antonio, y el Demonio tràs èl.

Ant. Sin mi estoy.
Dem. Que este Francisco,
no solo me dè tormento
por si, sino que tambien
quiera llevar à perfecto
estado à este Don Antonio
que obedece mis preceptos?
S. Fr. Primo? *Ant.* Señor?
S. Fr. Quiero hablarte.
Dem. O pese à mis sentimientos!
que el hablarle, y reducirle
es todo vno. *S. Fr.* Estame atento.
Dem. Pero para què es mi industria,
con fantasticos acentos,
que èl solo escuche, y no otro?
Confundirè los consejos
del Duque. *Ant.* Yà mi atencion,
pendiente està de tu aliento,
y tambien del respirar
se me và olvidando el pecho.

Acabar San Francisco de representar cada copla, canta el Demonio la endecha à los oìdos de Don Antonio.

Fr. Enamorado Dios Hombre
de ti, por ti en vn madero
diò la vida, y la fineza
la escriviò con el tormento.
Dem. Enamorado vive
de ti vn dolor que ha hecho
fineza con la vida,
como con el tormento.
Ant. Las clausulas que mi primo
empieça à articular, veo
que las cierran poderosas
las razones de otros ecos.
Fr. Tus culpas son las que estàn
dandole el filo al azero,
yà bien pudieran dexarle,
siquiera por aver muerto.
Dem. Las culpas del cariño
las paga con su aliento,
pues no quiere dexarle
el dolor, ni aun por muerto.
Fr. No le ofendas mas, advierte
que su piedad no se ha hecho
para delitos que hazen
obstinacion los recuerdos.
Dem. No ofendas la fineza
de tan nobles afectos,
que son al venerarlos,
ociosos los recuerdos.
Ant. Quiero escuchar à mi primo,
y todas sus vozes pierdo
con otras, que de lo suave
vsan para lo violento.
Fr. Antonio, teme su enojo,
mira que es muy corto el tiẽpo,
y piden largos delitos,
largos arrepentimientos.
Dem. Teme que no se mude,
aunque es tan corto el tiempo,
que tambien el cariño
sabe arrepentimientos.
S. Fr. Muevate verle clavado,
tan herido, tan sangriento,
que yà los golpes ignoran
donde executar el yerro.
Dem. Muevante las verdades
de su constante pecho,
que dexò à su alvedrio
esclavo de su yerro.
S. Fr. Mas tenia que dezirte,
pero mi dolor ha puesto
por recuerdo lastimoso,
grillos para mis acentos.

Entrase llorando, y al sacar el lienço se le cae el papel de Doña Iuana.

Dem. Mas te dixera fina
vna ansia à quien ha puesto
el sentir lastimoso
grillos à sus acentos.
Ant. De todo lo que he escuchado,
solo lo que sacar puedo
es, que aqui acabava amor,
lo que alli empeçò consejo.
Dem. El papel de Doña Iuana
al Duque se cayò, quiero
con este acaso poner
à mi engaño mas esfuerço.

Llega el Demonio el papel donde Don Antonio, le vè, y le alça.

Ant. Este papel se caeria
al Duque al sacar el lienço,
si le darà à su virtud,
y à mi sospecha sossiego?
La letra de Doña Iuana
es, sin respirar aliento:
ea ojos, idle apurando
todo el rigor al veneno.
Lee. Bien mio, yà mi recato

perdiò el temor al silencio,
y aunque mi ausencia eres tu
quien la trata con esfuerço,
pues tu sinrazon licencia
me dà para que.
Què leo?
Mas, si de que la permita
irse, quexarse la veo.

Dem. Ha mortales, para quantos
engaños estais dispuestos,
pues llora este injuria lo que
se formò para requiebro.

Sale Doña Iuana.

Iua. Aver si es que Nuño hallò
à Don Antonio aqui buelvo:
Mas, señor? *Ant* Ha aleuosa,
bien hizo mi sentimiento
en hallar el desengaño
en las sombras del rezelo:
y què bien hizo tambien,
cruel injusto Cavallero,
en no creerte por solas
las vozes de lo modesto.
En fin, ingrata. *Iua.* Què dizes?

Ant. Este papel. *Iua.* No te entiendo.

Ant. Escriviste. *Iua.* Para ti.

De 1. Esso, sirvan sus zelos
contra todos. *Ant.* Y le tiene
el Duque. *Iua.* Como? si es cierto
que Nuño fue. *Ant.* Quien le traxo
à su amo; yà lo veo.

Iua. Mira que yo.

Ant. De què modo
de ti, y de èl à vn mismo tiempo
tomarè vengança?

Descubrese la Virtud, y San Francisco en dos tramoyas que vàn subiendo à vn Iesus que ha de estar arriba.

Cant. Virt. Assi. *Ant.* Què oygo?

Iua. Què escucho? *Dem.* Què veo?
Què contra Francisco no aya
de hallar el engaño tiempo.

Cant. Virt. Sube feliz Francisco
al estado perfecto,
que alcança aquel que sube
por la virtud al premio.

Iua. Què assombro es este que mi
en la admiracion tropieço.

Ant. Valgame Dios, què de luzes
me ilustran yà los reflexos,
que al borrar la ceguedad,
me vàn dexando mas ciego!

Dem. Rayos son de quien no huy
porque me dèn mas tormento

Cant. Virt. Iesus te espera, sube,
y hallaràs en el centro
desta amorosa llama
la region de tu fuego.

Ant. Francisco, perdona, espera,
no me dexes, pues has hecho
lo mas, aviendole dado
luz à mi conocimiento.

Iua. Quien à vista de vn prodigio
no harà el error escarmiento

Dem. Esso si, llegaos adonde
yo tanto acercarme temo.

Cant. Virt. Conseguiràs los triu
que ha prometido el cielo,
juntando sus piedades
con tus merecimientos.

S. Fr. Piedad tuya es, Señor, toda
porque yo nada merezco.

Ant. Humildemente te sigo,
y yà mi dolor se ha puesto
mas vivo que en el engaño
en el arrepentimiento.

Dem. Yà, què aguardo?

Iua. Yà, què dudo?

S. Fr. Que consigo?

Ant. Pues què espero?

Dem. Què de afrentado no huy

ius Que agradecida. *Ant.* Deshecho
en lagrimas. *Dem.* Pues què oygo?
us. No me postro, pues atiendo.
Ant. No me rindo, pues escucho.

Todos, y la musica.

Tod. Que repiten estos ecos,
sube feliz, Francisco,
al estado perfecto
que alcança aquel que sube
por la virtud al premio.

ui han de auer llegado las tramoyas donde està el Iesus, y se cubre todo.

ORNADA TERCERA

le la Virtud, y el Tiempo, cada vno por su puerta.

irt. Oye mi voz, Tiempo, adonde
estàs?
Tiemp. Adonde? en qualquiera
parte que tu me buscàres,
yà accion, yà sucesso sea,
y tan en todo (pues nada
sin el tiempo vivir pueda)
que en esse termino corto
que diò tu palabra mesma
me pudiste hallar, què quieres?
irt. Acordarte (no te ofendas
de que en ti suponga olvido,
que juzgo que à vezes llegas
à olvidarte aun de lo mismo
que haze grande tu carrera.)
Acordarte, pues, que aviendo
advertidote, que à cuenta
de la virtud de Francisco,
corria el que se supiera
alguna parte de tantos
prodigios como le cercan.
Y valido de la traça
de que tu la parte fueras
instrumental, pues tenias
por ser Tiempo, mas licencia,
ò mas noticia de dar
de sus obras clara muestra,
te dixe que prevenido
à otra ocasion estuvieras,
porque yo te buscaria.
Y pues ha llegado, sea
tu assistencia quien me ayude
en la jornada postrera
de su vida, y no, no estrañes
que la voz jornada sea
con que me explique, supuesto
que equivoca, saco della
la razon para valerme
de ti, pues la historia mesma
de la vida de Francisco
nos le propone, y le cuenta
tan fervoroso en los actos
propios, y de su obediencia,
que era su exercicio andar
movil continuo las tierras,
con que su vltima edad,
fue vna jornada perpetua.
Mixticamente no hablo,
que yà sè que en la tarea
de la humana vida es
aun el sossiego carrera,
sino corporal, que es
lo material que aqui suena,
pues de otro modo, impossible,
y tan impossible fuera,
que aun siendo tu el Tiẽpo, dudo
que dezirlo todo puedas.
Tiemp. Dizes bien, porq es tan rara
desse Varon la pureza,
que temo que en el dezirla,

ha de estar el ofenderla,
y mas diziendola el Tiempo,
que es compusto que se llena
de variedades, en cuyo
espacio viven rebueltas
de vnos, y otros las acciones,
teniendo, porque se sepan,
tan ocupado el lugar
las malas, como las buenas.
Virt. Esso es para la memoria,
no para alabança; y esta
relacion à que te llamo,
te obligarà à que no atiendas
(aun con tener tanto tu
à que atender) sino à ella.
Tie. Pues yà empieço à obedecerte,
y anudando aquella obra,
cuyo hilo se cortò,
quando despues de resuelta,
por inspiracion divina
la Religion, siendo esta
la Compañia Sagrada.
A Roma con santa priessa
despachò Francisco propio,
pidiendo, que le admitiera
por su compañero Ignacio.
Aqui quedo, y aqui empieça
el Tiempo à servirte. Ignacio
le diò à esta carta respuesta
con la ternura que supo
grangearle tan dulce nueva.
Dixole, que en el tomar
el Habito, seria fuerça
aver dilacion, supuesto
que aquellas precisas deudas
de dar estado à sus hijos
impedia el que se hiziera.
Mas porque à la dilacion
no la llamàra tristeza,
alli le dava permiso
para professar la Regla,
aunque el trage no mudàra;
y que le embiava licencia
del Papa de administrar
sus Estados, y sus rentas,
por quatro años, cuyo espacio
era bastante à que diera
cobro à sus cosas; assi
lo executò, y la presteza
mostrò bien, como en el mundo
era su vida violenta.
Casò primero à sus hijos,
estudiò la clara ciencia
de Teologia, tomando
el Doctor la borla en ella.
Viendose yà casi libre
del laço en que se tropieça,
pues con color de precilo,
la virtuosa vida enreda.
Se resolviò en ir à Roma,
dispusolo assi, y se lleva
consigo los Religiosos
de mas confiança, y prudencia.
Y aunque Duque, con familia
para su estado pequeña,
pues solo iba Don Antonio
su primo, y *Virt.* Detente, espera,
que le importa à la Virtud
que en esta plana se lea
el parentesis de que
no apagadas, sino muertas
en el coraçon de Antonio
aquellas llamas violentas
de su amor, por el exemplo
del primo, seguirle intenta,
haziendo cuerdo el olvido,
con olvidar la belleza
de Doña Iuana, la qual
con dos exemplos, se emplea
en vn Monasterio, adonde
su desengaño aprovecha.
Y porque estas son las propias

accio

acciones que manifiestan
su virtud, te he interrumpido,
yà el parentesis se cierra.
Tiemp. Con corta familia, pues,
en Roma Francisco entra,
comunica con Ignacio,
conocen sus grandes prendas
todos, y su fama al Papa
Iulio Tercero se llega,
con alas, que sin el viento
de las alabanças buelan.
Quiere hazerle Cardenal,
por quien es, y en recompensa
de que fue èl antes hechura
de Alexandro Sexto, que era
tan pariente de Francisco,
la purpura le amedrenta
(que miedo tan poco vsado
es el de las conveniencias)
y con consejo de Ignacio,
huye el peligro en la ausencia.
Y dexando yà tratadas
con èl las cosas diversas
de la Religion, y sayas;
pedida yà la licencia
al Emperador, de hazer
renuncia de su grandeza,
sale de Roma, y passando
por Loyola. *Dent. S. Fr.* Iesus sea
contigo. 1. Valgame Dios!
Nuñ. Mula maldita, ay mi pierna!
Fr. Què es esto? *Tie.* Es aver llegado
à que las acciones mesmas
prosigan. *Vi.* Pues, Tiẽpo, à Dios,
hasta que preciso sea
que desta vida el glorioso
volumen se desembuelva.

Vase, y sale San Francisco, Don Antonio, Nuño, y gente, todos de color.

Nuñ. Ay Iesus! *S. F.* Dios sea bẽdito.
Ant. Caso, señor, admirable,
pues yendo por essas peñas
cayò el Padre Bustamante
en vn principio, donde,
ni la vista pudo hallarle
fin; pero apenas oyò
tus vozes, quando al instante
se detuvo, sin que hiziera
en èl el golpe señales.
S. Fr. A Dios se atribuya todo.
Nuñ. Y Digame, en què ley cabe,
cuerpo de Christo conmigo,
que haga milagros à pares
con los estraños, y à mi,
que soy su criado, me trate
como à vn Indio, pues me dexa
caer, y conmigo no haze
vn milagrillo siquiera
de pie quebrado, porque hable
de terminos de Poeta,
aun para caer? *S. Fr.* Ignorante,
Dios, remedios, y castigos
èl con su mano reparte,
à este libra, à aquel aflige,
à vno ensalça, à otro le abate;
pero son de su Iusticia
dos testigos tan iguales,
que tanto estimar debemos
lo ayrado, como lo afable;
y assi, ten paciencia. *Nuñ.* Como
avrà paciencia que baste?
S. Fr. Donde ha quedado la gente?
1. De aqui bien poco distante,
està en vn pagizo alvergue,
aguardando à que llegasses.
S. Fr. Pues id todos à cuidar
del regalo desse Padre,
que avrà hecho en la caida
quiçàs de su susto achaque,
que Antonio, y yo vamos luego.
Vanse los criados.
Ant. Dexa, primo, que no acabe

de besar tus santos pies,
pues cada dia se añaden
prodigios à tu virtud.

S. Fr. Levanta, primo, què hazes?
no me mortifiques tanto,
ni tu tanto à ti te alabes.

Ant. Yo, como? *S. Fr.* Pues quiẽ igno(ra
que tu virtud es bastante
para obrar prodigios, pues
tanto en ella crecer sabes?

Ant. Quando yo tuviera algo
que la alabança alcançasse,
à tu exemplo se debia.

S. Fr. Antonio, desso no me hables,
y dime, quando tendrè
licencia de despojarme
desta inutil apariencia,
desta sombra, deste trage,
que hipocrita de mi vida,
con este vestido haze,
que con el nombre de Duque,
del de polvo no se trate?
La purpura, el cetro, el mando,
no son mas que vnos culpables
laberintos, donde vive
oculto el ser de mortales,
que rara vez el recuerdo
de la muerte asistir sabe
entre las pompas que adoran
solo del mundo la imagen.
El fausto camino solo
à vivir, pues como cabe,
que en solo alagar la vida,
recuerdos del morir se hallen?
Este mundo es vn pensil,
que la ceguedad le haze
vna apacible armonia
de lo vistoso, y lo suave.
Flores son quantas delicias
mueren al punto que nacen;
y està el engaño fingiendo
à lo caduco durable.
Estas flores, vn exemplo,
y vn peligro juntos traen;
el exemplo es, ver lo poco
que duran, pues es constante,
que antes de la possession
el deseo las deshaze.
El peligro, aspid incauto,
llega oculto à disfraçarse,
y mata al que haziendo aprecio
las coge para recrearse.
Mira aora quien podrà
peligrar de dos que entraren
en vn jardin, quien cogiere
vn desengaño, ò vn aspid?

Ant. Como contigo executes
essa licion, pues que sabes
hazer desprecio las flores,
de lo rico, y de lo grande,
y yà te olvidas de todo;
y tanto, que estudio hazes
de no passar por Gandia,
por si acaso de los Reales
aparatos el rumor,
quiere torcer tu dictamen.

S. Fr. Si, primo, que pues resuelto
vivo, no han de embaraçarme
la voluntad destos bienes,
memorias de aquellos males.
En vn concavo profundo
que el conocimiento haze,
se han de arrojar por trofeos
las humanas vanidades.

Sale el Demonio.

Dem. Primero te las pondràn
mis engaños tan delante,
que esse tu conocimiento,
ò se te esconda, ò te falte.
Ea espiritus valientes,
aqui todos ayudadme,
y tu no juzgues, Antonio,
que de mis iras triunfaste,

que tambien para tu ruyna
sabrè yo fingir la imagen.

Mudase el tablado en vn bosque.

Dent. 1. Venid à avisar al Duque,
que el javali àzia esta parte
se esconde herido. 2. A la fuente.
. Al risco. 4. A lo espeso.
. Al valle. 1. Y la musica le sirva
de senda entre estos jarales.

Dentro vn coro de musica.

nt. De Ninfas Diana cerca
toda la florida margen,
y las fieras que no mata,
mueren de que no las mate.
.Fr. Valgame el cielo! què veo?
què oigo, pues quedan iguales
ojos, y oidos confusos,
pues igual confusion nace
mirando este bosque ameno,
que oyendo aquella voz suave.
nt. Esta, señor, no es la selva
que junto à Gandia yaze,
donde tu à caça salias?
.Fr. Y estas vozes que escuchaste
(ò es ilusion del oido)
son de aquellos mas parciales
criados que entonces seguian
mi inclinacion: como sabe
el cielo acordarme el tiempo
que desperdiciè ignorante!
Dem. Què lo tentado le lleve
à lo arrepentido! 1. Al valle.
. Señor, donde estàs? 3. Al monte.
. Buscadle todos, buscadle.
ant. Clori, no aprovecha el arco,
porque el arpon penetrante,
a la vista de sus ojos
buelve el azero cobarde.
.Fr. O humana passion, què presto
peligro el recuerdo hazes!

Ant. Rara confussion!
Dem. Aora ilusiones.

Por la parte de San Francisco salen todos las personas que pudieren, y se le arrodillan, y por la parte de Don Antonio se oye la voz de Doña Iuana.

1. Aqui hallarle
espero, seguid me todos,
à la llanura. *Dēt. Iua.* Amparadme
divinos cielos *Ant.* Què escucho?
Doña Iuana en lamentable
voz se quexa; buscarèla:
mas como si me persuade
la nueva vida à su olvido?
1. Aqui està.

Sela Doña Iuana como despeñada, y cae à los pies de Don Antonio.

Iua. Desdicha grande!
Dem. Cada vno à su passion
atienda. 1. Como mandaste
està todo. *S. Fr.* Yo?
Ant. Què miro?
Iua. Donde llegaron mis males
à tomar puerto? què veo?
En ti ingrato? en buena parte
para acabar de morir.
1. Advierte, señor, que es tarde,
goza del dia. *Ant.* Ay de mi!
S. Fr. Gozar es desperdiciarle.
Iua. Que despues de mi peligro,
aun nò te deba el mirarme?
S. Fr. Antonio, à Dios, acudamos,
porque en su auxilio se halle
remedio. *Dem.* O pese à mi rabia!
1. Señor, mira. *Iua.* Antonio, sabe.
2. Que estas vozes. *Iua.* Que mi amor.
3. Te avisan. *Iua.* Te persuade.
S. Fr. En sacrificio te ofrezco
mis sentidos, porque hallen

vn objeto, siendo tuyos,
que sea à tu vista agradable.

Ant. Señor, ayudadme vos,
porque en mis vozes no cabe
fervor. 1. En fin no nos figuès?

Iua. En fin, cruel, me dexaste?

S. Fr. Por sacrificio repito,
mi ser te entrego; bien sabes
que el ansia con que le doy,
dora la indigno de darle.

Cruza el tablado vn Angel con vna acha, y todas las figuras se hunden, y el teatro se buelve como estaua.

Ant. Esse rayo embia el cielo,
en señal de lo aceptable
que es tu sacrificio. *Dem* Siempre
has de vencerme, cobarde!
huyendo irè, pues consigo
menos dolor con dexarte.

Ant. Valgame Dios que prodigio!
en el viento se deshazen
las sombras que nos cercavan;
pero què mucho si sale
al oposito tu ruego,
à hazer, señor, que se aparten?

S. Fr. Mira lo que à Dios debemos,
pues nos libra de vn combate,
donde hazian nuestros vicios
la invasion incontrastable.
El medio fue la oracion,
y si acaso yo me hallasse
con merito de juzgar,
que en la mia poder cabe
fuerça de llegar al cielo,
te dixera que es tan grande
el poder de la oracion,
que esse rayo, que flamante
cometa de luzes, iba
en alas de sus celages,
sulcando à esferas, las ondas
de la raridad del ayre,
era la misma oracion
q̃ se hizo à Dios, que al formarse
del ruego, exalacion breve;
imaginado caracter
subiò al Imperio, y alli,
encendida en aquel grande
pielago de luz, adonde
la esfera del amor arde,
rayo baxò para alivio,
porque es cierto que Dios haze;
que al que à èl subiò solo ruego,
prodigio, y remedio baxe.
Antonio, vèn, no nos busquen.

Añt. Con cada accion tuya nace
otro prodigio que pone
à la admiracion mas grande.

Al irse à entrar sale vn criado.

Cria. De vna muy alegre nueva
cuenta, señor, vengo à darte,
y es, que Don Carlos tu hijo,
y mi señor en Oñate,
lugar que de aqui se mira,
queda, y dudando la parte
por donde vienes, temiendo
errar la senda, no sole.

S. Fr. Vamos à verle; ay mi Dios!
nuevas gracias puedo darte,
de ver quan presto hazer quieres
que mi deseo se alcançe.

Ant. Su virtud atemoriza
lo indigno del imitarle.

Vanse, y sale Don Carlos de Borja, moço, Nuño, y criados.

Nuñ. Dame, señor, à besar
tu excelentissima planta,
si no es que se me ha perdido,
despues de ausencia tan larga,

el modo como se besa.
Carlito, señor? *Carl.* Levanta;
Niño, y à mis braços llega.
Nuñ. Tu has crecido media vara;
y cinco dedos, y medio.
Carl. La cuenta de què la sacas?
Nuñ. Esto no puede faltar;
tu ha seis años me llegavas,
salvo el lugar hasta aqui;
desde aqui aqui es cosa clara
que ay quatro palmos y medio,
quitados dos que se sacan,
de ponlevies, se quedan
en dos y medio: aora falta
poner lo que yo he menguado;
con que la cuenta ajustada
de lo que has crecido, monta
lo que dixe. *Carl.* Y no reparas,
que lo que tu te has baxado
no puede crecerme? *Nuñ.* Calla,
señor; quantos ay que suben
solo de lo que otros baxan?
Carl. Como mi padre me tuvo
estudiando, hasta aora estava;
desde que muriò mi padre
fuera, y es essa la causa
de que juzgue que he crecido
tanto: mas como te tardas
en dezirme como viene
mi padre? *Nuñ.* Si no mirara
que eras su hijo. *Carl.* Què dizes?
Nuñ. Que vive Dios que me trata
como à su criado. *Carl.* Pues què
te ha hecho? *Nu.* Ai q̃ no es nada,
no querer hazer conmigo
vn milagro; quando anda
dandolos por Dios a todos.
Esta pierna tengo mala
de vna coz que puso en ella
vna mula, que la llaman
la cigueña, y es porque
toda ella es pescueço, y çancas,
y no ha querido sanarme.
Pero dexando las chanças,
es vn pasmo de virtud!
Car. No mediràs, como passa
los dias? *Nuñ.* Muy brevemente
lo dirè, porque se tarda,
no venga, y me oyga, porque
suele grunir su alabança.
Lo primero, no se sabe
a que hora se levanta,
y es porque haze en la oracion,
que sean las noches mañanas,
Lo cierto es, que segun cuenta
que acà tenemos, no se halla,
que hora caval noche alguna
la aya tenido en la cama.
Desde las dos, y aun desde antes
hasta las ocho, elevada
su alma con Dios en continua
oracion su zelo abrasa;
a esta hora comulga siempre,
y despues de dadas gracias,
quando no camina a oìr
leccion de Escritura passa,
y hasta las doze, en negocios
precisos, dà audiencias varias.
Come luego, aqui, señor,
quisiera yo que llamaras
vn page, que de hambre entiende,
porque su dieta explicàra:
son los mas frequentes platos
que sirven a su vianda,
exemplos, y lo que come
es solo por verbi gratia.
En lo que passa la tarde,
es, en visitar las casas
de los pobres, dar limosnas,
y en conversaciones santas
con el Padre Espiritual.
Antes de la noche, en casa
se recoge, y es la cena
el rosario, y dos bien dadas

disciplinas, que a dos manos
sin temor de si se casca.
Dissimula, que se acuesta,
y tiene junto a la cama
dos colchones bien mullidos,
que son de pluma de tabla,
y en ellos el breve rato
que el preciso feudo paga,
con la esperança, de que
durarà poco, descansa.
Contarte otros exercicios,
mortificaciones raras
que exercita, no es possible,
porque son tales, y tantas,
que ni yo hallarè vozes,
ni. *Dent.* A peate presto, aparta.
Nuñ. Tu padre, señor, es este.
Carl. Dexa que mi boca salga
a ser cariñosa, humilde
alfombra de sus pissadas.

Sale San Francisco, y gente, y Don Carlos, y todos se le arrodillan.

Tod. A todos nos dà los pies.
Carl. Padre, señor?
S. Fr. Prenda amada,
hijo mio? *Carl.* Como vienes?
S. Fr. Primero que hable palabra,
todos levantad del suelo,
mirad que essa es reservada
ceremonia para Dios,
y aquel, que de Dios la saca,
ò yà sea en su conveniencia,
ò en su respeto idolatra.

Levantanse todos.

To. Què amor! q̃ virtud! què agrado!
Nuñ. Què diràn desto las criadas;
porque yà no ay savandija,
que no quiera que en su casa,
hasta el darles de vestir
sea con la rodilla hincada.
S. Fr. Carlos mio, bueno vengo,
mas hijo; como no abraças
a tu primo Don Antonio?
Dios, hijo, como èl te haga.
Ant. Mi cortedad es indigna
de tanto como la ensalças.
Nuñ. Y a mi, señor, no me dàs
a besar tus pies? *S. Fa.* Que causa,
a esso te obliga? *Nuñ.* El venir,
sin ellos desta jornada,
y querer que con los tuyos
se me socorra esta falta.
Ant. Pues no vienes acavallo?
Nuñ. Venir a cavallo llàmas
el venir en vna mula,
tan amarrida, y tan flaca,
que de vna coz que tirò,
dexò en la pared pegada
toda la parte que aì
desde la erradura al anca?
S. F. Tus hermanos, como estàn,
mi carlos? *Carl.* Con la esperança
de verte, los sentimientos
de que no te vèn engañan.
S. Fr. Quedo passion, donde vas? *apar.*
no prosigas, no reparas,
en que mi resolucion
desautoriza tu instancia?
puedo dezirte, hijo mio,
que ha mucho que no se halla
mi coraçon tan elegre,
porque la causa dexa
de verte, que es de contento,
que dicta el amor al alma.
Alguna otra dicha ofrecen
vnas secretas instancias,
a quien no desacredita
la razon de no aver causa
y esta a preension, es tan fuerte,
que parece, que.

Sale vn criado.

1 Aora acaba

de llegar aquel criado
que despachaste a Alemania,
y desde Roma, siguiendo
viene tus propias jornadas.
S. Fr. Mi Dios, misericordioso, *Apa.*
con què piedad què me tratas,
pues hazes que sean tus obras
abono de mis palabras
Saldrèle yo a recibir.

Sale vn criado de camino.

Cria. Dichoso quien de tus plantas
la esfera goza. *S. Fr.* O Gaspar,
mas dichosa tu llegada,
sera, dime, como vienes?
Cria. Señor, como quien aguarda
recibir las honras tuyas.
S. Fr. No lo dilates, traes cartas
del gran Cesar mi seño?
Cria. En las riberas pobladas
del Danubio le encontrè
en Augusta, que es fundada
Ciudad, que ocupa los medios
de Bavi ra la alta.
Nuñ. No dixera yo Baviera,
aunque el lugar me dexara.
Cria. Alli tu pliego leì,
y despues de acciones varias
con que me honrò; esta respuesta
me diò.

Dale vna carta, y San Francisco la besa, la abre, y lee.

S. Fr. Despues de besada
la abro, y tiene mi con ento
mi veneracion turbada
Lee. Ilustre Duque primo: Con Gaspar de Villalon recibi vuestra carta, y aunque la derminacion que me escrivìs, teneis de trocar lo del mundo p r lo del cielo, es santa, no se esc sa que yo la sienta, mas el sentimier to no estorvarà el daros la licencia que me pedis de renunciar en vuestro hijo Don Carlos el estado, que esta yo os la doy; y en dexar a vuestros hijos me obligais a que yo mire por ellos. Guie Dios vuestras determinaciones, y encomendadle mucho las nuestras, y cosas de la Christiandad en vuestras oraciones. Augusta 12. de Febrero de 1551. El Emperador.
Mil vezes selle mi gozo
tal nu va; pues a otras tantas
dà motivo a la ventura,
el aprecio de estimarla.
Y pues yà llegò este dia,
que tanto yo deseava,
no quiero que ponga pleyto
a la dicha, la tardança.
Y assi, oy publica escritura,
siendo mis fieles palabras
mi deseo, que la escrive;
y testigos muestras tantas,
como aviendola yà hecho
di para ratificarla,
suplicando otras ceremonias,
que oy por oy son escusadas.
Renuncio (escuchadme atentos)
en mi hijo, todas quantas
grandezas, quantos estados
me ha dado la soberana
mano de Dios, sin que dexe
para mi, mas de aquella ansia
que de averlo posseìdo,
siendo indigno, me acompaña.
Y os ruego que le admitais
por. Pero què tiernas ansias
mi resolucion reciben?
Tod. Pues assi nos desamparas?
Car. Mira que a mi c rtedad,
mas que la subes, la agravias.
S. Fr. No lloreis, no os desamparo,
hà

ha valor! por què desmayas *Apar.*
llevando paz, vida, cielo
por polvo, por muerte, y nada?
Nuñ. A Dios, Nuño, tu te quedas
de tu amo con la mudança,
criado de Corregidor,
despues que dexò la vara:
si no tuviera el oficio
de Poeta bueno quedara?
S. Fr. Yo espero en Dios, que mi hijo
os consolarà, y yà dadas,
Carlos, todas estas glorias,
que son las dichas mudanças.
Escucha, porque te dè
vnas postreras alhajas,
que la fuerça de ser padre,
se las dictò a mi ignorancia
Nuñ. Mas estimarà èl aora
la renta, que la enseñança.
Carl. Dios, Señor, ponga en mi oìdo
la fuerça, que en tu palabra.
S. Fr. Carlos, hijo, Dios que es Rey
de las leyes poderoso,
dize, que serà dichoso
el que anduviere en su ley:
y assi de tu coraçon
todo èl lleno ha de ocupar,
con esso no avrà lugar
donde entre la sinraçon.
Los vassallos adoptados,
son hijos, y como en frutos
el señor, lo es de tributos,
es señor de sus cuidados.
Y assi, pues, no ajò el valor,
ni la grandeza desdixo,
que mandasse como a hijo,
quien manda como señor.
Haz que a tu vista, y oìdo
mas vezes ayan llegado
los requiebros de estimado
que los ceños de temido.
La igualdad, el noble dueño
sea, que en tu go vierno mande,
ni al grande mires por grande,
ni al pequeño por pequeño.
Echar el vicio conviene,
en tu estado no le admite,
porque es el que le permite
aun peor que el que le tiene.
En ti por ser estimada
la virtud, halle acogida,
y haz que la mas abatida,
sea la mas venerada. (te,
Porque eres mas que otro, advier
en no tener gloria alguna,
que os hizo iguales la cuna,
y os harà iguales la muerte.
Solo feliz grande, es quien
supo liberal medir
al passo del adquirir,
la mano del hazer bien.
Pues que Dios, hijo, te ha dado
entendimiento cumplido,
has de luzir lo entendido,
siempre con lo aconsejado,
No juzgues, que toda accion
en tu entendimiento cabe,
porque es potencia, que sabe
ajarla la presuncion.
Mas nombre de amigo adquiere,
si en ti la duda se hallare
que el que vn defecto culpare,
que el que a vn vicio persuadiere:
mas te podia dezir.
Mas todo quanto ay se encierra,
en dezirte que eres tierra,
hijo, y que te has de morir.
Car. Què pecho avrà, si ha escuchado
lo que mi padre a advertido,
que lo mas en durecido,
no lo buelva aconsejado?
S. Fr. Dexadme aqui descansar,
porque à esta naturaleza,
tiene en la humana flaqueza

sin

ſin aliento al reſpirar.
ar. La obediencia el reſponder
ſea: pues que nos gua el paſſo.
Abraçale, y echale la bendicion.
S.Fr. Pues, hijo, a Dios, por ſi acaſo
yo no te bolviere a ver.
ar. Padre, pues como. *Ant.* Señor.
odos. Què dizes? *S.Fr.* Abraçame.
arl. Pues me dexas?
nt. Pues porquè? *Tod.* Què anſia!
ar. Què mal! *Ant.* Què dolor!
ar. Confuſo mi coraçon
no alienta. *An.* Ay de mi infelize!
ar. No sè que el alma me dize?
Fr. Preſa tengo la razon,
ſalios. *Ant.* Señor, los dos
quiſieramos oy ſaber,
què es eſto? *S.Fr.* eſto es el hazer,
que no buelva, a Dios, a Dios.
ar. No sè de que modo aliento?
Fr. El dolor pierde el ſuſpiro.
nt. Con la confuſion reſpiro.
Què anſia! q̃ mal! què tormento!
ntranſe todos, y queda San Franciſco.
Fr. Mi Dios, yà he reſtituido
lo que me diſteis, bien creo,
que lo avrà menoſcabado
lo indigno de poſſeerlo!
Mas para eſta cuenta, à toda
la miſericordia apelo;
mal deudor ſoy, recibid
lo poco, antes que ſea menos.
Bien ſabeis vos, que no ſolo
os diera lo que es tan vueſtro:
pero ſi mio ſe hallàra
quanto cubre eſſe azul velo,
yà en manſiones abſolutas,
yà en coronados preceptos,
ſacrificio vueſtro, humeara
en las aras de mi afecto.
O, ſeñor, y quien ſupiera,
ſi acaſo llegò al ſupremo
doſel de tu aceptacion,
la cortedad de vn deſeo!

Va paſſando vna tramoya, y cantando vn Angel.

Ang.cant. No tan ſolo ha llegado,
pero ha diſpueſto,
que a la virtud te ofrezcas
tendràs el cielo.
S.Fr. Què dizes voz, que preſagio,
ſiempre por feliz te tengo?
mira què es mucho, y q̃ en mucho
ſe juzga el anuncio incierto?
Ang.cant. Tu ſalvacion ſegura,
lograràs, ſiendo
el premio anticipado
dos vezes premio. *Cubreſe*
S.Fr. Quien tanto favor alcança
no eſpere yà mas, ſu pueſto
que ni la imaginacion
llegarà a mas con ſu a[illegible]
y pues tal dicha con[illegible]
muerame yà, pues es c[illegible]
que a viſta de tal favor
eſtà el vivir muy groſſer[illegible]
No viva mas quien vè, Señ[or]
de vueſtra grã piedad el don inmẽſo.

Entra, y ſale la Virtud, y el Tiempo.

Los 2. No viva mas quien vè, Señor, (eterno
de vueſtra grã piedad el don inmẽſo?
Virt. Tiempo. *Tiem.* Virtud.
Los 2. A los dos
oy nos arraſtra eſte acento.
Virt. Que yà la vida reuſa.
Tiem. Caſi ſu fin previniendo;
y ſi en la vida de vn Iuſto
qualquiera caſo es miſterio,
mal harà en no aprovecharſe
de aquella voz nueſtro acento,
para dezir como yà,

viendose en lo pobre absuelto
de aquella deuda en que estava
empeñado su sossiego,
trocò vestido, Y.
*Virt.*Què dizes?
pues de tan raros portentos,
de tan gloriosas acciones,
y de actos tan perfectos,
quieres referir la suma?
No conoces, no estàs viendo,
que tirando oy a escusar
algun reparo indiscreto,
en quien no fuera disculpa
el ceñirse al argumento,
dirian todos si acaso
se tomava el instrumento
de tu relacion, que avia
con facilissimo medio
lo comico, buscado
[illegible]torial el desempeño?
como ha de ser?
es tu el Tiempo?
[illegible]t. Pues sea haziendo
[illegible]ad de la propia
[illegible]gura, y supuesto
[illegible] executoriado puede
tener el conocimiento,
el que vna vida es tan breve
quando està delante el tiempo,
que apenas vivir la vimos,
quando yà morir la vemos.
Con passarte tu a esta parte,
se llegaràn a oìr los ecos,
que llegada otra edad, dizen
con mas felizes acentos.

Dà el Tiempo vna buelta al tablado, y descubrese San Francisco, muriendo, con toda la gente de la compañia que le assiste, y èl con el Habito Iesuista.

*Music.*Abrid las puertas, abrid
Principes del claro Reyno.
*Tiem.*Esto es robarnos la accion
el mismo caso. *Virt.*Y esto,
pues Francisco muere, abrirse
por puertas de luz el Cielo.
*Musi.*Para que entre a gozarte,
Francisco, en todo lo eterno.
*S.Fr.*A Dios, hijos, por què yà
llegò mi hora.
*Ant.*Quien viendo
a sus ojos tal pesar,
darà salida al aliento?
*Tiem.*La musica celestial
es dulce estorvo a su acento.
*An.*Padre? *S.F.*en tus manos, Señor,
el espiritu encomiendo!

Ha de aver baxado vn Iesus por el alma de San Francisco, que la sube con musica que no cessa hasta acabar la comedia.

*Ant.*Yà espirò!
*Nuñ.*Que triste caso!
como se hallarà consuelo
a tanto dolor? *Ant.*Mirando,
que essos Espiritus bellos,
a la gloria le trasladan,
con esso feliz se ha hecho.
*Virt.*Mas felize serà, quando
con milagros, y portentos
le celebren sus virtudes.
*Tiem.*Mas feliz serà, si haziendo,
Vrbano Octavo el examen
Canonico, en su decreto
le beatificare. *Virt.*En esso.
mas feliz serà, llegando
aquel venturoso tiempo,
en que le canonizàre.
el Grande Clemente Dezimo,
*Tiem.*Y mas feliz. *Virt.*Mas dichoso.
*Ant.*Mas durable. *Nuñ.* Mas eterno,
*Tiem.*Si estos triunfos.

Vra.----Vuestras fiestas. (Ant.) Vuestras Vozes.
Nun---Vuestros Ecos.
d.-------Persuadieren que ha sido.
En la historia el Imperfecto.
Razon honrrosa dis culpa.
la atencion de los Reyes.

Finis.-----------

